

PAGINA EDITORIAL

DIEZ MESES DE COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO

DURANTE los primeros diez meses del año actual, las importaciones mexicanas totalizaron 5,265.6 millones de pesos con una disminución de 97 millones respecto a un período igual del año de 1952.

Las exportaciones sumaron 3,787.4 millones, con una reducción de 337.9 millones, respecto del mismo período del año pasado.

El excedente de importaciones sobre exportaciones, al finalizar octubre de 1953, es por tanto, de 1,478.1 millones de pesos, o sea un aumento de 240.9 millones de pesos con respecto al déficit comercial al 31 de octubre de 1952.

Este saldo de nuestra balanza comercial, sin embargo, ha sido absorbido por dos de los renglones invisibles de la balanza de pagos, según los registros que hace el Banco de México y cuyas cifras de enero a septiembre son: cuenta de viajeros, con un saldo neto positivo de 1,196.5 millones de pesos y remesas de braceros, 197.8 millones. Sumados ambos renglones arrojan la cifra de 1,394.4 millones de pesos a los que habría que agregar los ingresos correspondientes al mes de octubre por dichos conceptos. O sea, pues, que nuestro saldo comercial adverso en el período enero-octubre ha estado compensado con los saldos positivos de las dos cuentas señaladas, las que han sido tomadas del estado preliminar de la balanza de pagos de nuestro país, elaborado por el Banco de México.

De lo anterior podemos concluir que nuestra capacidad de importación no está sustentada exclusivamente por el monto de las ventas registradas en las aduanas sino, también y en proporción muy importante, por algunas otras que no se registran en dichas oficinas y que, no obstante, las realizamos a los turistas extranjeros que nos visitan, y las cuales están integradas no sólo por mercancías sino también por servicios.

* * *

El desnivel de nuestra balanza comercial, como se infiere de las cifras oficiales registradas, se debe, pues, principalmente al mayor ritmo de declinación del valor de las exportaciones (337.9 millones) que al de las importaciones (97 millones de pesos).

Y es significativo hacer notar que tanto las importaciones como las exportaciones aumentaron sus cantidades intercambiadas, siendo mayor el aumento del tonelaje exportado—425,845 toneladas— que el importado—143,404 toneladas— con respecto a las cifras del año precedente, lo cual nos está indicando que los precios de exportación en los meses transcurridos de 1953 han sido inferiores a los del año anterior y que su baja ha tenido un ritmo de mayor intensidad que la baja observada también en los precios de los artículos importados.

La contracción registrada en el valor de las exportaciones es, pues, un reflejo de la declinación de los precios, especialmente en los rubros del plomo y del zinc, aunque también en algunos casos, como en el del algodón, se ha debido a una menor cantidad vendida. De plomo vendimos en enero-octubre de 1953, 377.7 millones de pesos frente a 549.1 de hace un año y de zinc 136.5 millones contra 370.9 millones de enero-octubre de 1952. Estos menores valores se deben fundamentalmente a menores precios, pues la cantidad de plomo vendida en este año fué superior en 2% a la del período anterior, mientras su valor se redujo en 45.4%. En el caso del zinc el menor tonelaje fué de 31.5%, pero el menor valor llegó a ser de 63.2%.

En el algodón el valor—824.6 millones—significó una reducción de 15.1%, respecto a los 948.8

millones de pesos vendidos el año pasado en un período igual, pero la cantidad disminuyó también en cerca de 6%.

Hicimos igualmente menores ventas con relación a un período igual del año anterior, de los siguientes productos en millones de pesos: petróleo crudo 46.2 contra 128.4; forrajes 46.3 contra 81.8; telas de algodón 26.9 contra 51.7; hilos de engavillar 44.6 frente a 52.9 millones de pesos de enero a octubre de 1952.

Las reducciones anteriores no pudieron ser contrarrestadas por las mayores ventas de los siguientes productos en millones de pesos: café 470.2 millones en el período actual contra 298.3 millones en 1952; cobre 279.5 millones contra 272.2; plata 179.7 contra 104.1; petróleo combustible 128.8 frente a 37.1; camarón 84.9 contra 62.7; tomate 52.8 contra 27.2; henequén 53.3 contra 34.2; manufacturas de henequén 32.5 contra 23.1 del período de enero-octubre de 1952.

En cuanto a las importaciones, pese al menor valor total, importamos más de los siguientes bienes de inversión: instalaciones de maquinaria 295.7 millones frente a 134.4 millones de hace un año; material para ferrocarril 108.4 millones contra 103.3; tubería de hierro o acero 62.4 millones contra 53.3; omnibuses 34.5 contra 20.5 del período anterior.

Asimismo, importamos mayor cantidad de maíz 150.2 millones en el período actual contra 19.7 millones en enero-octubre de 1952 y frijol 87 millones contra 50.6 millones de hace un año.

En cambio, disminuyeron las compras de automóviles (para efectos, y para personas), de partes y piezas de refacción para maquinaria, de máquinas impulsadas por medios mecánicos, de refacciones para maquinaria, de papel periódico, de hule, de pasta de celulosa y de chasises, entre los principales.

Disminuyeron también las compras de trigo que de 270 millones a que ascendió la compra de enero-octubre de 1952 pasó en el período actual a 149.9 millones y de manteca que de 23.9 pasó a 20.8 millones de pesos.

* * *

Nuestros términos de comercio o sea la relación entre los precios de exportación e importación, han operado pues, desfavorablemente para nuestro país durante la mayor parte de los meses transcurridos del año y contribuido, por tanto, en forma substancial al déficit de la balanza comercial, lo cual no pudo ser contrarrestado por el mayor volumen físico de las exportaciones no obstante que, en general, como lo muestran nuestros índices correspondientes, han sido superiores a los del año precedente.

Aún más, los precios de nuestros productos de exportación continuaban expuestos a tensiones agravadas por la permanente tendencia en Estados Unidos, que es nuestro principal mercado, a aumentar los aranceles, lo cual habría de obligarnos a buscar una mayor expansión de mercados o de volumen de nuestras ventas y, eventualmente, a reducir nuestras importaciones.

En este último sentido —la reducción de importaciones— el Gobierno de la República está propiciando el empleo de fórmulas prácticas tendientes al fomento de la producción agrícola y en especial del maíz, frijol y trigo, cuyas importaciones, como lo hemos visto, gravitan fuertemente en nuestra balanza comercial. Así, paralelamente al financiamiento directo a los agricultores, se están haciendo inversiones cuantiosas por el Estado, en obras de riego con características que fundamentalmente, se refieren a hacer más rápidos y más amplios los resultados en beneficio de la comunidad. En la Presa Hidalgo v.g., cuyo proyecto se anunció en octubre de 1952, con un programa de construcción de 350 millones de pesos para beneficiar 260 mil hectáreas en un plazo de dos años, ha sido modificado estableciéndose dos etapas: una, actualmente en construcción, en la que se invertirán 190 millones de pesos para que en un plazo de dos y medio años se riegue 200 mil hectáreas; y una segunda etapa para el riego de las 60 mil hectáreas restantes que se emprenderá al terminarse la primera.

De esta manera nuestras importaciones de alimentos que en los meses enero-octubre han sido cuantiosas (trigo 149.9, maíz 150.2, frijol 87 y manteca 20.8 millones) irán paulatinamente disminuyendo, a fin de destinar las divisas que aún se emplean en su adquisición, en la compra de maquinaria y equipo, que no estamos en condiciones de producir y que son indispensables para la prosecución de nuestro desarrollo económico.